



Guancha

¿Podría decirnos algo sobre las medidas que ha tomado el gobierno ruso para controlar la propagación del coronavirus? ¿Cómo es la situación en Rusia ahora?

Rusia ha sido golpeada por la pandemia en una forma relativamente leve. No puedo decir que las medidas adoptadas por el gobierno fueron (o son) excepcionalmente buenas, pero la situación no es tan dramática como en otros lugares. Desde finales de marzo, Rusia comenzó a cerrar sus fronteras con los países más afectados por el coronavirus. Luego, Putin sugirió amablemente que los ciudadanos se quedaran en casa durante una semana a fines de marzo sin explicar cuál era el estado legal de esta medida voluntaria. Se produjo un bloqueo total en las regiones más afectada por la pandemia. A primera vista, las medidas del gobierno parecían un poco confusas: parecía que Putin y otros no estaban totalmente conscientes del peligro real del coronavirus, quizás sospechando que los países occidentales tenían alguna agenda oculta (política o económica). Sin embargo, de mala gana, el gobierno aceptó el desafío y ahora la mayoría de las regiones están en un bloqueo total.

Las autoridades combinan métodos leves de persuasión con un enfoque más duro que incluye multas graves a quienes violen el bloqueo. A veces este método funciona, a veces no. Las autoridades de Moscú cometieron varios errores graves: a pesar de prohibir las reuniones masivas, organizaron puestos de control en el metro creando grandes multitudes y aumentando peligrosamente el número de infectados

Parece que el gobierno ruso no tiene idea de cómo manejar la situación económica. La

economía rusa se basa en la venta de recursos naturales, lo que ha significado que el cierre del comercio internacional y la disminución de los precios del petróleo han causado graves daños a la economía rusa.

En política interna, aún no se ha declarado un estado de emergencia y la gente supone que la razón de tal vacilación es la renuencia de las autoridades a aceptar la responsabilidad de todo eso. Sin embargo, mientras tanto, las pequeñas y medianas empresas han sido casi totalmente destruidas. Solo los trabajadores estatales tienen algún nivel de garantía durante el cierre.

Entonces, a pesar de las pérdidas relativamente pequeñas en términos de vidas humanas, el daño infligido por el coronavirus a Rusia es inmenso y sin precedentes. La gestión de esta situación extraordinaria por parte del gobierno está lejos de ser perfecta, pero tal situación ha sido común en casi todos los países. China es una rara excepción en la que la reacción del poder desde el comienzo de la epidemia fue mucho más decisiva, efectiva y convincente.

Los medios de comunicación occidentales y los políticos han estado culpando a China por esta pandemia por razones ridículas, alegando que "China produjo el virus", "China emitió un número falso de muertes para engañar al mundo" o incluso "China debería pagar una compensación por su fracaso para lidiar con el virus". Sabemos que también hay algunas críticas de Occidente que dicen que "Rusia ha usado el virus para expandir su influencia política". El ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, rechazó todas estas afirmaciones el 14 de abril.

¿Qué opina de tales motivos estratégicos para invocar la culpa en todo el mundo? Dada la situación, ¿cómo se apoyarían nuestros dos países y evitarían estos rumores y calumnias?

La pandemia ha llevado a una serie de resultados bastante extraños. Hay muchas preguntas sin respuesta, y claramente diferentes poderes de todo el mundo están tratando de usar el gran evento que cambia drásticamente la faz del sistema mundial para su propio beneficio mientras reclaman a sus enemigos.

Por un lado, muchos expertos afirman que la enfermedad tiene un origen artificial y se filtró (accidentalmente o a propósito) como un acto de guerra biológica. Precisamente en Wuhan donde existe uno de los mejores laboratorios biológicos en China En los Estados Unidos,

muchas personas, incluido el presidente Trump, siguen esta hipótesis o sugieren que todo esto es parte del plan de un grupo selecto de globalistas (como Bill Gates, Zuckerberger, George Soros, etc.) para expandir un virus mortal a fin de imponer la vacuna y eventualmente introducir microchips en los seres humanos de todo el mundo. Los métodos de vigilancia ya introducidos para controlar y monitorear a las personas infectadas e incluso a aquellos que aún están sanos parecen confirmar tales temores. Existe una teoría conspirativa que sugiere que China se convirtió en un chivo expiatorio. Podríamos reírnos de la inconsistencia de tales mitos y su falta de pruebas, pero la creencia en tales teorías, especialmente en momentos de crisis profundas, se acepta fácilmente y se convierte en la base de acciones reales, e incluso podría conducir a la guerra.

La segunda razón para culpar a China es el acuerdo general de que la epidemia comenzó en Wuhan, en la provincia de Hubei, que ha dado lugar a instintos racistas profundamente arraigados en las sociedades occidentales a pesar de todas sus pretensiones de liberalismo y derechos humanos. La situación ha alimentado los sentimientos anti-chinos, lo que sin duda se sentirá en el futuro.

En estas condiciones, es obvio que todos están tratando de usar situaciones dramáticas para su propio beneficio y buscan inscribir la pandemia en su visión mundial geopolítica e ideológica.

Sin embargo, Rusia está en contra de culpar a China, y está de acuerdo (aunque no oficialmente) con las acusaciones de que el virus se originó en los Estados Unidos como un experimento de guerra biológica. Oficialmente, Rusia reconoce el carácter natural de la infección y la teoría del murciélago / pangolín, pero en los medios rusos, muchos expertos cercanos al Kremlin han criticado a los estadounidenses. Muchos de ellos están citando declaraciones controvertidas de las autoridades chinas acusando a los Estados Unidos por la propagación del coronavirus.

El verdadero daño de la pandemia es tan grande que es poco probable que lo comprendamos por completo, especialmente dada la manipulación generalizada, las noticias falsas y las teorías conspirativas que circulan en los medios. Todo lo relacionado con el coronavirus se ha vuelto cada vez más sesgado. Tenemos que aceptar este hecho y tratar de establecer nuestra propia versión que corresponda a nuestra propia estrategia multipolar anti globalista y anti hegemónica. En ese sentido, el apoyo de Lavrov a China y las acusaciones contra Estados Unidos obtienen su pleno significado. Esta es una cuestión de realismo y el signo de la solidaridad geopolítica entre Rusia y China, ambos pilares principales del emergente mundo multipolar post-globalista.

Las últimas noticias revelan que Estados Unidos suspenderá sus fondos a la OMS, amenazando a la organización internacional que ahora está desempeñando un papel importante en la lucha contra la pandemia. Esta es una respuesta a los comentarios positivos de la organización sobre China. ¿No parece que la serie de anuncios realizados y las medidas tomadas durante la pandemia no han revelado ya el hecho de que la llamada "superpotencia responsable" y "líder de la sociedad internacional" que Estados Unidos afirmaba ser ya no existe? ¿Por qué exactamente han elegido a China como chivo expiatorio?

Ya lo he explicado hasta cierto punto esto en mis respuestas anteriores. Aquí solo puedo agregar que el mundo unipolar ya no existe y que la dominación global de los Estados Unidos es cosa del pasado. Trump está tratando de encontrar un lugar para su país en un nuevo contexto donde China es considerada como el principal competidor de Estados Unidos. Además, en la teoría conspirativa de Trump, la OMS es una herramienta de los globalistas como Obama, Hillary Clinton, Bill Gates, George Soros, etc., que representan los últimos vestigios del orden mundial anterior, globalista. En la mente de Trump, China es cómplice en la promoción de la agenda de globalización. Considera que todos sus enemigos ideológicos y geopolíticos están unidos, a pesar de la evidencia de lo contrario. Estados Unidos ya no es considerado una "superpotencia responsable" por nadie.

Estados Unidos ahora está tratando de imponerse con una hegemonía egoísta nacionalista que actúa en su propio interés, ya no es un ejemplo a seguir para el mundo. No prestamos suficiente atención a la visión mundial de Trump y sus partidarios, proyectando sobre ellos una imagen obsoleta del sistema unipolar tradicional de 1900-2020. Los estadounidenses que votaron por Trump han decidido antes que nadie que el papel de Estados Unidos como "el líder de la sociedad internacional" ha terminado: "Estados Unidos primero" en cierto sentido significa "nadie más importa" La pandemia ha revelado con la mayor claridad y transparencia cómo las grandes transformaciones del mundo en los últimos años pasaron sin ser percibidas por la mayoría.

China es ciertamente un chivo expiatorio y fue un chivo expiatorio para los estrategas estadounidenses mucho antes del coronavirus... ahora, sin embargo, acaban de encontrar la excusa perfecta para impulsar esta idea aún más.

Muchos expertos en temas internacionales creen que la pandemia de coronavirus 2020 se convertirá en un momento decisivo para la política mundial. ¿Qué piensa usted de eso? ¿Significa esto que los problemas estructurales de los países europeos y Estados Unidos

revelados durante la pandemia se han convertido en una sentencia de muerte para la unipolaridad?

Creo firmemente que el coronavirus es un verdadero "evento", o un Ereignis en el sentido heideggeriano. Esto significa que es un punto de inflexión en la historia moderna. Estoy seguro de que ahora estamos presenciando el fin irreversible de la globalización y el dominio de la ideología hegemónica liberal cuyo centro era Occidente. La experiencia de pasar nuestro tiempo en sociedades completamente cerradas ya ha cambiado la política global para siempre. Ha demostrado la capacidad de las sociedades orientales con más o menos experiencia que tienen una sociedad cerrada y ha resultado fatal para Occidente. Cuando golpea un peligro real (o imaginado, pero percibido como real), casi todos los países eligieron el cierre de forma inmediata e instintiva. Si el mundo fuera realmente global, la reacción debería haber sido la opuesta. Después del final de la pandemia, ya no habrá lugar para sociedades abiertas. Ya hemos entrado en la época de la sociedad cerrada. Eso no significa necesariamente un retorno al nacionalismo clásico y al Estado comercial cerrado como fue conceptualizado por Fichte, pero en muchos casos probablemente será así. La posición de Trump parece moverse exactamente en esta dirección. Podemos imaginar la continuación de la cooperación regional pero solo dentro de un marco radicalmente nuevo. La forma principal de ahora en adelante será la autosuficiencia, la autarquía y la autosuficiencia.

Los problemas estructurales se resolverán en un contexto totalmente nuevo, y los cambios requeridos serán tan grandes que probablemente provocarán algo parecido a guerras civiles a gran escala, particularmente en Europa.

Estamos viviendo el fin del mundo que conocíamos. No es el fin del mundo como tal, sino ciertamente el fin del sistema mundial capitalista global unipolar dirigido por Occidente. En Rusia hemos experimentado algo así durante la caída de la URSS. Pero este momento incluyó una "solución" preparada: destruir el sistema socialista (considerado ineficiente) e imponer uno capitalista. Ese fue también el fin de un mundo, del mundo soviético. Ahora, es el turno de la caída del segundo polo: el capitalismo global. En esta situación, nos enfrentamos a un vacío. Quizás China esté mejor preparada para esto a nivel ideológico, conservando elementos del sistema socialista y de la ideología anticapitalista, así como un papel central del partido comunista, pero los cambios serán tan grandes que probablemente también demandarán nuevos esfuerzos ideológicos de China. Me temo que muchas orientaciones estratégicas elaboradas escrupulosamente por China en los últimos años deberán revisarse radicalmente.

La unipolaridad está ciertamente muerta. Ahora es el momento de la multipolaridad. Pero nadie sabe con certeza lo que eso significa concretamente, ni siquiera yo, una persona que

literalmente escribió un libro titulado "La teoría del mundo multipolar". Cuando llega el futuro, siempre es diferente de todos los pronósticos, incluso de aquellos que demuestran ser los más correctos

¿Te sientes optimista o pesimista sobre el mundo después de la pandemia? ¿Crees que al Estados Unidos perder poder e influencia hará que elija un método más agresivo para mantener su hegemonía?

No soy optimista ni pesimista, sino realista. El fin de la globalización y de la unipolaridad es bueno porque brinda la oportunidad de establecer un orden mundial mucho más equilibrado donde diferentes civilizaciones pueden asegurar su independencia de la hegemonía mundial de Occidente. Entonces, el fin de la unipolaridad es el fin del colonialismo. Estas son buenas noticias. Sin embargo, también hay malas noticias. Occidente se encuentra en una situación desesperada a medida que el Imperio se desmorona, lo que significa que ciertamente intentará salvar su poder global, militar, ideológico, político y económico, por cualquier medio posible. No podemos excluir la posibilidad de la guerra. Cuando los EE. UU. y la UE entiendan que ya no pueden explotar a la humanidad a su favor, casi con toda seguridad lucharán.

Estamos entrando en una zona de turbulencia. Nada debe considerarse como dado por sentado. Rusia y China pueden ganar mucho en el curso de estos cambios y establecer una multipolaridad equilibrada sólida y efectiva, por ejemplo, en torno al proyecto de la Gran Eurasia. Pero las apuestas son demasiado altas ... Porque todos están en riesgo. La caída de la unipolaridad que tiene lugar ante nuestros ojos es comparable a la caída de Babel. Puede conducir fácilmente al caos, caer en el salvajismo y todo tipo de agitaciones y conflictos. Deberíamos mantenernos fuertes, defendiendo nuestra identidad y nuestra soberanía civilizatoria, mirando el problemático futuro directamente.

Por último, pero no menos importante, China y Rusia ahora deberían seguir su propio camino. Ahora somos sujetos del mundo, no objetos que juegan solo papeles menores en obras escritas por otros. Muchas cosas en el futuro dependerán de cómo actúen Rusia y China en esta situación completamente nueva y sin precedentes. Debemos darnos cuenta plenamente: China y Rusia son dos pilares del nuevo sistema mundial y el destino de la humanidad depende de nuestra comprensión, apoyo y cooperación mutuos.

Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera